

ESTA ES LA POLITICA DE LA LEALTAD

Comunicado a la prensa y a los compañeros y agrupaciones
----- del Movimiento Peronista.

I - EL PROCESO

Ha transcurrido un año desde el regreso de Perón. Hemos vivido un año denso de acontecimientos, encerrados entre dos fechas de significado dispar: 20 de Junio de 1973 y el 12 de Junio de 1974. El 20 de Junio representó el máximo escalón de la lucha interna, el pico trágico que señala los desgarramientos internos del Movimiento, como transmisores consecuentes de todos los gérmenes de una Guerra Civil. Durante un año hemos actuado con la sombra mortífera de los acontecimientos de Ezeiza sobre nosotros, parecía que los antagonismos internos del Movimiento iban a convertir al Peronismo en un terreno donde se expresaran todas las contradicciones posibles de la comunidad nacional, con toda su carga de violencia de luchas sectoriales. Miles de Peronistas se repliegan desconcertados por la lucha descarnada entre las opciones que quieren polarizar al Movimiento hacia una u otra "patria", entendiendo por tal meramente a las consignas ideológicas y facciosas.

Se cumple en estos días un año del 20 de Junio y nosotros hemos asistido, en el plano interno de nuestro Movimiento, los sangrientos encontronazos entre los sectores y círculos políticos que reclamaban "más espacio político" que tejían especulaciones sobre la "acumulación de poder" para sus propios organismos, todo ello en medio de arrogantes esquemas revolucionarios de pizarrón, en medio de atormentadas fábulas sobre la sucesión de Perón, en medio de personajes y grupos que buscan aprovecharse de la revolución peronista para sus fines corruptos y su ansiedad por convertirse en la nueva oligarquía.

Durante un año fuimos testigos de la polarización a la que se iba llevando al Movimiento Peronista. Ese camino es un camino que muchos conciente o inconcientemente, también hemos recorrido. Por eso es necesario que todos los militantes peronistas revisen su pasado inmediato, para desprenderse de la carga de violencia estéril que con voluntad o sin ella, pudimos haber puesto en el proceso.

Las pujas intersectoriales dentro del Movimiento crearon todas las condiciones de violencia que dieron un trágico y permanente transfondo a la tarea de Perón y del Gobierno Popular. La violencia oscura y facciosa se enseñoreaba, mientras que la organización política integral del Pueblo Peronista no podía expresarse como alternativa eficiente es decir como paz constructiva.

Los peronistas tuvimos que esperar un año para reencontrarnos con Perón, sin intermediarios, sin vidrios oscuros entremedio, sin líneas divisorias en la Plaza. Eso fue el 12 de Junio y su significado trascendente. Los peronistas llenando la Plaza y todos de acuerdo en la pelea contra el enemigo de la revolución. La convocatoria de nuestro jefe a la Plaza está destinada a darle un nuevo curso al proceso de liberación. Han quedado señalados ante el Pueblo, por la palabra esclarecedora de nuestro líder y de la compañera Isabelita, quienes son los que entorpecen y bastardean y boicotean nuestra revolución Peronista: Los monopolios multinacionales que tienen por enemiga a la justicia social peronista, los

agentes golpistas del desabastecimiento, los creadores de climas para la violencia apátrida y para la contrarrevolución. Y por consiguiente ha quedado señalado el camino para nuestro pueblo y para la clase trabajadora y para el Movimiento: organización, control, vigilancia y combate contra los enemigos imperiales y oligárquicos del proyecto nacional.

II - EL GOBIERNO POPULAR

Durante este año el Gobierno Peronista ha producido hechos decisivos vinculados al programa votado por el Pueblo el 11 de Marzo y el 23 de Septiembre. La política interna, donde progresivamente se va recuperando para los trabajadores el usufructo de la riqueza social y de la justicia distributiva. Y la política exterior donde se afirma brillantemente la presencia Argentina en el Tercer Mundo, son los frutos palpables de la marcha justicialista hacia la Liberación Nacional. Pero así como el 20 de Junio debía ser el histórico y feliz reencuentro de Perón con su Pueblo y fue en cambio una cruenta tragedia, también dos éxitos del Gobierno van acompañados por una densa malla de intencionada confusión, provocada por los agentes de la contrarrevolución y seguida a pies juntilla por los despistados de siempre. Hechos históricos como la ruptura del bloqueo a Cuba, han pasado casi desapercibidos, y errores de funcionamiento intermedios o la persistencia de mentalidades no justicialistas en áreas de Gobierno (hechos que habrá de modificar) eran sin embargo magnificados al punto de hacer creer que el Gobierno tenía una política esencialmente represiva o que se estaba manteniendo una suerte de continuismo. Toda esta campaña fue desgarrada de un solo golpe por el General Perón, el 12 de Junio, pero no es inútil ahora que señalemos como responsables de la misma a los órganos de difusión que expresan intereses sectoriales, antinacionales, alternativos y antagónicos a Perón. Porque está claro ya que los diarios oligarquicos y vendepatrias se complementaban en la tarea cotidiana de desinformar al Pueblo y de hacer pasar como buenas las consignas espureas del antipueblo y de la contrarrevolución.

La carencia de canales de participación popular, de una relación orgánica funcional, que transmitiera necesidades e intereses desde abajo hacia arriba y desde arriba hacia abajo, creó un vacío que fue concientemente aprovechado por nuestros enemigos, por que en ese vacío florecieron los especuladores, los desabastecedores, los paniaguados de los monopolios, y de la dependencia, los vendedores de promesas ultrarrevolucionarias, los transmisores de escepticismo, las aves agoreras que pronosticaban la quiebra del proceso, los viejos gorilas que no perdonan ni olvidan, los mandantes y mandaderos de la ultrazquierda y la ultraderecha. Y todos ellos comenzaron a converger, alentados por el recuerdo de pasadas Uniones democráticas. Una juventud, que comenzó a ser maravillosa para los esbirros de la contrarrevolución, salió a manifestar reclamando revoluciones de papel pero entorpeciendo, en los hechos, la difícil pero real revolución que Juan Perón está impulsando.

El 12 de Junio todos estos sueños y fantasías oligarquicas y pseudo revolucionarias se evaporaron entre los gritos compactos del Pueblo, y PEGUE POCO PEGUE, Peron y Pueblo en la Plaza, nos restituyeron a la alegría movilizadora que no habíamos podido expresar a fondo hasta entonces. Y ahora debe comenzar una tónica en este proceso, vigorizando la organización y movilización popular peronista. El 12 de Junio fue decisivo, que los expertos en "capitalizar" tuvieran que borrarse algunos porque les pasamos por arriba. Otros porque "llegaron tarde" ...

III- EL MOVIMIENTO PERONISTA

Quedaba evidenciado que el Movimiento Peronista no estaba acompañando a su jefe, en la marcha del proceso. A partir de ahora ya no se justifica que Perón quede solo en la empresa histórica. Todos los peronistas entran ahora en una nueva etapa que tiene como

eje la revitalización del Movimiento y del Partido, justicialista. El peronismo que era casi un gigante dormido y lleno de contradicciones internas, deberá despertar definitivamente para ser un instrumento político que concrete, la convocatoria de nuestro jefe.

No hay atenuantes para el incumplimiento con las consignas de la hora. Se deberán crear los organismos de control y vigilancia que reclamó el General. Las comunidades barriales organizadas deberán ser el aporte social de los mecanismos de control que deberemos ejercer. El partido deberá ser el eje de una convocatoria social y comunitaria de todos los barrios.

Al mismo tiempo, se abre para la Juventud una nueva posibilidad de intervenir decisivamente en el proceso, acompañando y gestando formas de control y vigilancia que complementen las que elabore el gobierno, la CGT y el Partido. Ello permitirá salir del círculo vicioso de violencia y disputa sectorial que la ha caracterizado hasta ahora.

Nuestro movimiento debe ser el instrumento que concrete y estimule la necesidad de participación popular en el gobierno, para que las masas populares cuenten con instancias orgánicas para aportar, reclamar y apoyar.

IV - NOSOTROS

Nosotros somos un proceso, somos un instrumento de unidad, de convergencia y trasvasamiento. Somos una contribución a la revisión de las condiciones de lucha intestina que vivió el movimiento. Somos un rechazo a la violencia. Esta es la política de la Lealtad, que no es patrimonio de ningún sector, que no pretende señalar la hegemonía de ningún encuadramiento. Es esta y no otra. Nuestro proceso fue y es más difícil. Se nos atribuirán equívocos propósitos, se nos querrá instrumentar. Emplearán las mismas muletillas de siempre, - ya sea que digan "se van a la derecha" o "a estos pibes los vamos a usar"- pero no son las exclamaciones de quienes ignoran el profundo proceso de convergencia que hoy se está dando en el Movimiento. Convergencia para apuntalar la revolución Peronista, no para el conformismo. Por eso nuestra historia de luchas es el más precioso testimonio que venimos a aportar a la convergencia.

Seguiremos luchando por todo esto. Respetando a todos dentro del Movimiento y reclamando que nos respeten. La lealtad es la categoría fundamental del Movimiento. Hace a su esencia revolucionaria. Nuestro papel es recordarlo y aportar organización y movilización. No para quedarnos con ningún rótulo. No para asumir mezquinamente una nueva segmentación. Estamos abiertos y preparados para la convergencia y la Unidad. Que habrá discusiones mientras se desarrolla el proceso, desde luego, pero nuestra acción está comprometida con la unidad del Movimiento y de la Juventud Peronista. Esta comprometida también con el desarme de la mentalidad de guerra que rige el trato entre las diversas agrupaciones del Movimiento. Estamos para aportar a la pacificación, a la paz constructiva de la que habló Perón el 21 de Junio de 1973.

Nuestra política es la que describimos más arriba. No hay otra política de la Lealtad que no sea esa. Somos lo que decimos y decimos lo que somos. No vamos a corregir a los muchos denigradores que con nuestras actitudes peronistas nos hemos ganado. Cualquier otra acción que no se enmarque en lo que aquí enunciamos como lo nuestro, no es propio del proceso de Lealtad. A partir de ahora todos los militantes del proceso de la Lealtad se convierten en custodios de esta política, clara, explícita, sin dobleces. La palabra de Perón y su política esclarecedoras son el territorio que nos da sentido y en el que nos desarrollamos. Es inútil tratar de apartarnos de ese territorio, pues en él hemos comprometido nuestro honor militante y al que entregamos todo nuestro sacrificio que Perón y el Pueblo nos reclaman.

Seguimos trabajando para que el 20 de Junio, en vez de ser recordado como el día de la tragedia, sea visto en perspectiva, como el glorioso día en que Juan Perón regresó definitivamente a su Patria, a su Pueblo, a nosotros.

Buenos Aires, 20 de Junio de 1974

JUVENTUD PERONISTA L E A L T A D

GRAN BUENOS AIRES

CAPITAL FEDERAL

JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA L E A L T A D

UNION DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS L E A L